



Consejo Económico y Social

Distr.
LIMITADA

E/CN.4/1996/L.11/Add.4
24 de abril de 1996

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
52° período de sesiones
Tema 25 del programa

PROYECTO DE INFORME DE LA COMISION

Relator: Sr. Rajamony VENU

INDICE*

	<u>Página</u>
II. RESOLUCIONES Y DECISIONES APROBADAS POR LA COMISION EN SU 52° PERIODO DE SESIONES	4
A. Resoluciones (<u>continuación</u>)	4
1996/82. Fortalecimiento de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y del Centro de Derechos Humanos	4
1996/83. Evaluación del programa de derechos humanos del sistema de las Naciones Unidas de conformidad con la Declaración y Programa de Acción de Viena	8

* El documento E/CN.4/1996/L.10 y sus adiciones contendrán los capítulos del informe relativos a la organización del período de sesiones y a los diversos temas del programa. Las resoluciones y decisiones aprobadas por la Comisión, así como los proyectos de resolución y decisión y otras cuestiones sometidas al Consejo Económico y Social, figurarán en el documento E/CN.4/1996/L.11 y en las correspondientes adiciones.

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
II. A. (<u>continuación</u>)	
1996/84. Situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán	10
1996/85. Derechos del niño	14
B. Decisiones	27
1996/101. Organización de los trabajos	27
1996/102. Cuestiones indígenas	30
1996/103. Consecuencias de los programas de ajuste estructural para el goce efectivo de los derechos humanos	30
1996/104. Desalojos forzosos	31
1996/105. Reconocimiento de las violaciones manifiestas y masivas de los derechos humanos como crímenes internacionales . .	32
1996/106. Cuestión de las consecuencias para los derechos humanos de las actividades de las Naciones Unidas, incluida la asistencia humanitaria, para resolver los problemas humanitarios internacionales y proteger los derechos humanos	32
1996/107. Violación sistemática y esclavitud sexual en tiempo de conflicto armado	33
1996/108. Consecuencias del traslado de poblaciones incluida la implantación de colonos y asentamientos, para el disfrute de los derechos humanos	33
1996/109. Estudio de los tratados, convenios y otros acuerdos constructivos entre los Estados y las poblaciones indígenas	34
1996/110. Organización de los trabajos del 53º período de sesiones	34
1996/111. Organización de los trabajos del 53º período de sesiones	35

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
II. B. (<u>continuación</u>)	
1996/112. Cuestión de los derechos humanos en Chipre	35
1996/113. Organización de los trabajos del 53º período de sesiones	36
1996/114. Organización de los trabajos	36

II. RESOLUCIONES Y DECISIONES APROBADAS POR LA COMISION
EN SU 52° PERIODO DE SESIONES

A. Resoluciones (continuación)

1996/82. Fortalecimiento de la Oficina del Alto Comisionado
de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y
del Centro de Derechos Humanos

La Comisión de Derechos Humanos,

Recordando las resoluciones de la Asamblea General 48/141 de 20 de diciembre de 1993 y 50/187 de 22 de diciembre de 1995, las resoluciones pertinentes del Consejo Económico y Social y sus propias resoluciones sobre esta cuestión,

Considerando que la promoción del respeto universal y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales es uno de los propósitos básicos de la Carta de las Naciones Unidas y una de las principales prioridades de la Organización,

Recordando que en la Declaración y Programa de Acción de Viena, la Conferencia Mundial de Derechos Humanos destacó la importancia de fortalecer el Centro de Derechos Humanos,

Tomando nota del informe del Secretario General sobre el fortalecimiento de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y del Centro de Derechos Humanos (E/CN.4/1996/116) y del informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (E/CN.4/1996/103),

Recordando la nota del Secretario General sobre la composición geográfica y las funciones del personal del Centro de Derechos Humanos (A/50/682),

Teniendo en cuenta que en la Declaración y Programa de Acción de Viena la Conferencia Mundial de Derechos Humanos pidió al Secretario General y a la Asamblea General que adoptasen de inmediato medidas para aumentar considerablemente los recursos asignados al programa de derechos humanos con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas correspondiente al bienio en curso y a los futuros bienios, y que adoptasen con urgencia medidas para obtener más recursos extrapresupuestarios,

Teniendo en cuenta asimismo la creación del puesto de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y el mandato que se le ha

encomendado, según se define en la resolución 48/141 de la Asamblea General, incluidas sus funciones de coordinación y de supervisión general del Centro, así como la solicitud formulada por la Asamblea General en dicha resolución de que se faciliten el personal y los recursos necesarios a fin de que el Alto Comisionado pueda desempeñar su mandato,

Observando con preocupación que la respuesta dada a esta solicitud no ha estado a la altura de las necesidades y que a raíz de ello existe un grave y creciente desequilibrio entre los mandatos encomendados al Alto Comisionado y al Centro por los órganos competentes del sistema de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos y los recursos existentes para llevarlos a cabo,

Teniendo en cuenta que entre las funciones del Alto Comisionado se cuentan la de entablar un diálogo con los gobiernos en el desempeño de su mandato con miras a la promoción y protección de todos los derechos y la de racionalizar, adaptar, afianzar y simplificar el mecanismo de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos a fin de hacerlo más eficiente y eficaz,

Teniendo presente que en determinadas situaciones el Alto Comisionado para los Derechos Humanos debe actuar rápidamente para hacer frente a situaciones urgentes de crisis en la esfera de los derechos humanos,

Consciente de que se podría hacer más eficaz la actuación del Alto Comisionado para los Derechos Humanos mediante la cooperación dentro del sistema de las Naciones Unidas, y en particular la aplicación de los procedimientos establecidos en los mecanismos existentes,

Observando que la difícil situación financiera del programa de derechos humanos de las Naciones Unidas ha creado considerables obstáculos a la aplicación cabal y oportuna de los diversos procedimientos y mecanismos,

Observando también que el Alto Comisionado y el Centro constituyen una unidad en la que el Alto Comisionado, de conformidad con la resolución 48/141 de la Asamblea General, fija las orientaciones de política y las prioridades de acción y el Centro las lleva a la práctica bajo la dirección de su jefe, el Subsecretario General de Derechos Humanos,

Subrayando que si bien para que el Centro pueda hacer frente a su volumen de trabajo cada vez mayor es necesario mejorar más sus funciones y su eficiencia e insistir especialmente en la aplicación de buenas prácticas

administrativas, esas prácticas deben complementarse con recursos de magnitud acorde con los mandatos,

Tomando nota de la información proporcionada por el Alto Comisionado acerca del proceso en curso que apunta a aumentar la eficiencia y eficacia del Centro, y alentando al Alto Comisionado a que siga informando de igual manera a los Estados Miembros sobre sus esfuerzos, en particular por medio de sesiones informativas,

Reconociendo que este proceso debería contribuir a afianzar el marco funcional para que la Secretaría integre y consolide sus actividades en materia de derechos humanos y reafirmar a la vez el pleno respeto de los mandatos encomendados al Alto Comisionado para los Derechos Humanos y al Centro por los órganos intergubernamentales competentes,

Recordando que la Comisión de Derechos Humanos, en su informe a la Comisión Especial del Consejo Económico y Social, reafirmó que la consideración primordial que se tendría en cuenta al nombrar personal de todas las categorías era la necesidad de asegurar el más alto grado de eficiencia, competencia e integridad y que estaba convencida de que ello era compatible con el principio de la distribución geográfica equitativa, y teniendo en cuenta el párrafo 3 del Artículo 101 de la Carta de las Naciones Unidas,

1. Apoya y alienta las medidas adoptadas por el Secretario General para realzar el cometido del Centro de Derechos Humanos, bajo la supervisión general del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y mejorar más su funcionamiento;

2. Reitera la necesidad de que se proporcionen sin demora al programa de derechos humanos de las Naciones Unidas, con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, todos los recursos humanos, financieros, materiales y de personal necesarios para que pueda llevar a cabo su mandato en forma eficiente, eficaz y expedita;

3. Pide al Secretario General que asigne recursos financieros y humanos adicionales con cargo al presupuesto ordinario global de las Naciones Unidas a fin de poner al Alto Comisionado y al Centro en mejores condiciones para cumplir efectivamente sus respectivos mandatos, y para llevar a cabo las actividades operacionales previstas en ellos y para proceder a una coordinación eficiente de las cuestiones logísticas y administrativas, entre

otras cosas, con otros departamentos competentes de la Secretaría y con otros órganos y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas, teniendo debidamente en cuenta la necesidad de financiar y ejecutar las actividades de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo;

4. Invita a que se intensifique la cooperación y coordinación en materia de derechos humanos entre el Alto Comisionado, dentro de su mandato, y otros departamentos y oficinas de la Secretaría de las Naciones Unidas;

5. Pide al Secretario General que facilite la participación del Alto Comisionado para los Derechos Humanos en todos los procedimientos establecidos de los mecanismos existentes en el sistema de las Naciones Unidas con el fin de hacer frente a las situaciones urgentes de crisis en la esfera de los derechos humanos;

6. Invita al Alto Comisionado para los Derechos Humanos a que, en el marco de su mandato, establecido en la resolución 48/141 de la Asamblea General, siga buscando medios y formas eficaces de responder rápidamente a las situaciones de crisis en la esfera de los derechos humanos y siga informando de sus actividades a este respecto a los órganos competentes de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos, y pide en este contexto al Secretario General que apoye las actividades propuestas por el Alto Comisionado para los Derechos Humanos;

7. Apoya plenamente al Alto Comisionado en los esfuerzos que sigue realizando por consolidar las actividades de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos, en particular mediante la adopción de medidas encaminadas a reestructurar el Centro para hacerlo más eficiente y eficaz;

8. Pide al Alto Comisionado para los Derechos Humanos que siga informando regularmente a todos los Estados del proceso en curso de reestructuración del Centro, entre otras cosas por medio de sesiones oficiosas de información abiertas;

9. Decide examinar en su 53º período de sesiones la cuestión del fortalecimiento de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y del Centro de Derechos Humanos, comprendidas las medidas adoptadas en cumplimiento de la presente resolución.

61ª sesión,
24 de abril de 1996.
[Aprobada sin votación. Véase cap. IX.]

1996/83. Evaluación del programa de derechos humanos del sistema de las Naciones Unidas de conformidad con la Declaración y Programa de Acción de Viena

La Comisión de Derechos Humanos,

Considerando que la Declaración y Programa de Acción de Viena, aprobados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos el 25 de junio de 1993 y por la Asamblea General en su resolución 48/121 de 20 de diciembre de 1993, recomienda que, entre otros órganos pertinentes de las Naciones Unidas, la Comisión examine los medios de lograr la plena aplicación, sin dilaciones, de las recomendaciones contenidas en la Declaración y Programa de Acción y que, con este fin, examine anualmente los progresos realizados en este sentido,

Recordando su resolución 1994/95 de 9 de marzo de 1994, por la cual decidió examinar anualmente los progresos realizados hacia la plena aplicación de las recomendaciones contenidas en la Declaración y Programa de Acción de Viena,

Considerando que la Declaración y Programa de Acción de Viena subrayan la importancia de fortalecer el Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la necesidad de que desempeñe una importante función coordinando la labor de todo el sistema en materia de derechos humanos,

Reconociendo la necesidad de que la continuada adaptación del mecanismo de derechos humanos de las Naciones Unidas a las necesidades actuales y futuras de promoción y protección de todos los derechos humanos, se lleve a cabo de manera transparente en consulta con los Estados Miembros y los organismos intergubernamentales pertinentes,

Teniendo presente el importante papel desempeñado por la Comisión de Derechos Humanos en su calidad de órgano normativo en materia de derechos humanos dentro del sistema de las Naciones Unidas,

Recordando la resolución 48/141 de la Asamblea General de 20 de diciembre de 1993, por la cual la Asamblea decidió crear el puesto de Alto Comisionado para los Derechos Humanos, que es el funcionario de las Naciones Unidas que tiene la responsabilidad principal respecto de las actividades de la Organización en materia de derechos humanos,

Tomando nota de las respectivas funciones del Secretario General y de los órganos pertinentes en la revisión del plan de mediano plazo del programa de derechos humanos del sistema de las Naciones Unidas, especialmente del Comité

de Planificación y Coordinación del Programa, las Comisiones Tercera y Quinta de la Asamblea General y su Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto,

Recordando que, en el examen que se está llevando a cabo de las estructuras de la Secretaría de las Naciones Unidas que se ocupan de cuestiones de derechos humanos, en particular el Centro de Derechos Humanos, la plena aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena y el cumplimiento de todos los mandatos establecidos por decisiones de los órganos pertinentes en la esfera de los derechos humanos deben estar asegurados,

Haciendo hincapié en la importancia del mantenimiento de un diálogo continuado entre el Alto Comisionado para los Derechos Humanos y los Estados Miembros en torno a estas cuestiones,

Acogiendo complacida las consultas llevadas a cabo por el Alto Comisionado para los Derechos Humanos a este respecto,

1. Alienta a la Asamblea General a que continúe su examen actual de las revisiones propuestas del plan de mediano plazo del programa de derechos humanos del sistema de la Naciones Unidas, con miras a su pronta aprobación;

2. Subraya la necesidad de que los órganos de las Naciones Unidas encargados de revisar el plan de mediano plazo del programa de derechos humanos del sistema de las Naciones Unidas aseguren que éste refleje plenamente la Declaración y Programa de Acción de Viena y todos los mandatos establecidos por decisiones de los órganos pertinentes en la esfera de los derechos humanos;

3. Subraya también que el proceso de reestructuración del Centro de Derechos Humanos debe asegurar la plena aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena y el cumplimiento de todos los mandatos establecidos por decisiones de los órganos pertinentes en la esfera de los derechos humanos;

4. Pide al Secretario General que continúe organizando reuniones, al menos dos veces al año en Ginebra, con todos los Estados interesados con miras a proporcionarles información e intercambiar pareceres sobre las actividades del Centro de Derechos Humanos y el proceso de su reestructuración;

5. Expresa su confianza en que el Secretario General seguirá manteniendo informados a los Estados Miembros acerca de las medidas de seguimiento de la presente resolución;

6. Decide examinar esta cuestión en su 53º período de sesiones.

61ª sesión,
24 de abril de 1996.
[Aprobada sin votación. Véase cap. XXI.]

1996/84. Situación de los derechos humanos en la
República Islámica del Irán

La Comisión de Derechos Humanos,

Guiada por la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y los Pactos Internacionales de Derechos Humanos,

Recordando la Declaración y Programa de Acción de Viena aprobada por la Asamblea General en su resolución 48/121, de 20 de diciembre de 1993, y en particular el párrafo 1 de la parte I, en el que se reafirma, entre otras cosas, que los derechos humanos y las libertades fundamentales son patrimonio innato de todos los seres humanos y que su promoción y protección es responsabilidad primordial de los gobiernos,

Reafirmando que todos los Estados Miembros tienen el deber de cumplir las obligaciones que han contraído en virtud de los diversos instrumentos internacionales en la esfera de los derechos humanos,

Teniendo en cuenta que la República Islámica del Irán es Parte en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos,

Recordando en particular su resolución 1984/54, de 14 de marzo de 1984, en la que la Comisión pidió al Presidente que nombrara un representante especial encargado de efectuar un estudio a fondo de la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, basado en la información que el representante especial pudiera estimar pertinente, con inclusión de los comentarios e informaciones que facilitara el Gobierno de la República Islámica del Irán,

Tomando nota de que el Presidente de la Comisión de Derechos Humanos nombró al Sr. Maurice Danby Copithorne Representante Especial de la Comisión

de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, y rindiendo homenaje a su predecesor, el Sr. Reinaldo Galindo Pohl,

Acogiendo con satisfacción la cooperación brindada por el Gobierno de la República Islámica del Irán al Representante Especial, quien ha podido efectuar una visita preliminar a la República Islámica del Irán,

Recordando sus resoluciones anteriores en las que se expresaba preocupación por las violaciones de los derechos humanos por el Gobierno de la República Islámica del Irán, la última de las cuales es la resolución 1995/68, de 8 de marzo de 1995, así como las resoluciones de la Asamblea General, la última de las cuales es la resolución 50/188, de 22 de diciembre de 1995, y de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, la más reciente de las cuales es la resolución 1995/18, de 24 de agosto de 1995, en las que se condenaron las violaciones de los derechos humanos en la República Islámica del Irán,

Tomando nota de las observaciones finales del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, el Comité de Derechos Humanos y el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales sobre la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán,

Reafirmando que los gobiernos son responsables de los asesinatos y ataques cometidos por sus agentes contra personas en el territorio de otro Estado, así como de la incitación, aprobación o anuencia deliberada de tales actos,

Tomando nota de la opinión del Representante Especial de que ha de seguir examinando en detalle diversos asuntos concretos, en particular en la esfera del procedimiento y el sistema penales,

Expresando la esperanza de que el ambiente de cambio que el Representante Especial cree haber percibido producirá mejoras sustanciales,

Acogiendo con beneplácito la cooperación brindada por el Gobierno de la República Islámica del Irán al Relator Especial sobre la cuestión de la intolerancia religiosa y al Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y expresión, quienes han podido visitar la República Islámica del Irán, y tomando en cuenta los informes de estos relatores especiales sobre sus visitas (E/CN.4/1996/95/Add.2 y E/CN.4/1996/39/Add.2),

1. Acoge con beneplácito el informe del Representante Especial de la Comisión y las observaciones que en él figuran (E/CN.4/1996/59);
2. Expresa su preocupación por las continuas violaciones de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, en particular por el incumplimiento de las normas internacionales sobre administración de justicia, especialmente las relativas a la prisión preventiva y al derecho de los acusados a contar con la asistencia de abogados defensores, así como por las reiteradas ejecuciones sin que se hayan sustanciado juicios con las debidas garantías, y por los casos de tortura y de tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, al igual que por el trato discriminatorio de que son objeto las minorías a causa de sus creencias religiosas, en particular la comunidad bahaí, cuya existencia como comunidad religiosa en la República Islámica del Irán se encuentra amenazada, como también por la falta de una protección adecuada de ciertas minorías cristianas, algunos de cuyos miembros han sido objeto de intimidación y asesinatos, e igualmente por las violaciones del derecho de reunión pacífica y las restricciones de la libertad de expresión, pensamiento, opinión y prensa, incluidos los actos de intimidación y hostigamiento contra periodistas;
3. Pide al Gobierno de la República Islámica del Irán que aplique plenamente las conclusiones y recomendaciones del Relator Especial sobre la cuestión de la intolerancia religiosa relativas a la comunidad bahaí y a otras minorías religiosas, incluidas las cristianas;
4. Expresa su preocupación porque la mujer no goza plena y equitativamente de los derechos humanos, y pide al Gobierno de la República Islámica del Irán que tome medidas eficaces para eliminar la discriminación contra la mujer;
5. Expresa su profunda preocupación por la continua aplicación de la pena de muerte en la República Islámica del Irán en violación de las disposiciones correspondientes del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y de las salvaguardias establecidas por las Naciones Unidas;
6. Expresa también su grave preocupación por las persistentes amenazas contra la vida del Sr. Salman Rushdie, así como contra personas asociadas con su labor, amenazas que cuentan con el apoyo del Gobierno de la República Islámica del Irán;

7. Deplora los continuos actos de violencia contra iraníes fuera del territorio de la República Islámica del Irán e insta al Gobierno de la República Islámica del Irán a que se abstenga de desarrollar actividades contra los miembros de la oposición iraní que residen en el extranjero, y coopere plenamente con las autoridades de otros países en la investigación y el castigo de los delitos denunciados por ellas;

8. Insta al Gobierno de la República Islámica del Irán a que, en su calidad de Estado Parte en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos, cumpla las obligaciones que ha contraído tanto en virtud de los Pactos como de otros instrumentos internacionales de derechos humanos, y garantice a todas las personas que viven en su territorio y que están sometidas a su jurisdicción, con inclusión de los grupos religiosos, el disfrute de los derechos reconocidos en esos instrumentos;

9. Alienta al Gobierno de la República Islámica del Irán a que continúe cooperando plenamente con las organizaciones humanitarias internacionales;

10. Acoge con beneplácito la invitación hecha por el Gobierno de la República Islámica del Irán al Representante Especial y al Relator Especial sobre el derecho a la libertad de expresión y de asociación, e insta al Gobierno de la República Islámica del Irán a que continúe cooperando con los mecanismos de la Comisión, en particular permitiéndoles que sigan teniendo pleno acceso al país;

11. Decide prorrogar por otro año el mandato del Representante Especial, que figura en la resolución 1984/54 de la Comisión, de 14 de marzo de 1984;

12. Destaca la necesidad de tener en cuenta la diferencia de sexos en la preparación de los informes, en particular en la recogida de información y la formulación de recomendaciones;

13. Pide al Representante Especial que presente a la Asamblea General en su quincuagésimo primer período de sesiones un informe provisional sobre la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, incluida la situación de los grupos minoritarios, como los bahaíes, y que presente un informe a la Comisión en su 53º período de sesiones;

14. Pide al Secretario General que preste toda la asistencia necesaria al Representante Especial;

15. Decide seguir examinando la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán, como asunto prioritario, en su 53º período de sesiones.

62ª sesión,
24 de abril de 1996.
[Aprobada en votación nominal por 24 votos
contra 7 y 2 abstenciones. Véase cap. X.]

1996/85. Derechos del niño

La Comisión de Derechos Humanos,

Recordando sus resoluciones 1995/78 y 1995/79 de 8 de marzo de 1995, y la resolución de la Asamblea General 50/153 de 21 de diciembre de 1995,

Recordando también la Declaración y Programa de Acción de Viena en que la Conferencia Mundial de Derechos Humanos instó a todos los Estados a que, con el apoyo de la cooperación internacional, se ocuparan del grave problema de los niños que se encuentran en circunstancias especialmente difíciles; recordando además que en la Declaración y Programa de Acción de Viena se señala que deben combatirse activamente la explotación y el maltrato de niños, resolviendo sus causas, y que se requieren medidas eficaces contra el infanticidio femenino, el empleo de niños en trabajos peligrosos, la venta de niños y de órganos, la prostitución infantil, la pornografía infantil y otros tipos de abuso sexual,

Recordando las recomendaciones contenidas en la Declaración Mundial sobre la supervivencia, la protección y el desarrollo del niño en el decenio de 1990 y el Plan de Acción aprobado para la aplicación de esa declaración por la Conferencia Mundial en favor de la Infancia, de 1990,

Recordando las recomendaciones hechas en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y la Declaración y Plataforma de Acción aprobadas por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, en particular las disposiciones referentes a la protección de los derechos de la niña,

Recordando además que la Comisión aprobó el Programa de Acción para la prevención de la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de

niños en la pornografía, en su resolución 1992/74 de 5 de marzo de 1992, así como el Programa de Acción para la eliminación de la explotación del trabajo infantil, en su resolución 1993/79 de 10 de marzo de 1993,

Tomando nota de la reciente aprobación por la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia de una nueva declaración sobre su misión,

Profundamente preocupada porque en muchas partes del mundo la situación de los niños sigue siendo crítica a causa de las condiciones sociales y económicas inadecuadas, los desastres naturales, los conflictos armados, el desplazamiento, la explotación económica y sexual, el analfabetismo, el hambre, la intolerancia y la discapacidad, y convencida de que es preciso aplicar medidas urgentes y eficaces a nivel nacional e internacional, incluidas medidas preventivas,

Alentada porque, hasta la fecha, dando muestra de gran determinación y voluntad política, un número sin precedentes de Estados han firmado la Convención sobre los Derechos del Niño y se han hecho Partes en ella, así como por la naturaleza prácticamente universal de la Convención, pero observando que no se ha alcanzado la meta de la ratificación universal en 1995,

Convencida de que se requieren medidas urgentes en el plano nacional e internacional para asegurar la aplicación por los Estados Partes de la Convención sobre los Derechos del Niño y de las recomendaciones del Comité de los Derechos del Niño,

Tomando nota del plan de acción del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos destinado a reforzar la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño,

Decidida a salvaguardar el derecho de los niños a la vida y reconociendo el deber y la responsabilidad de los gobiernos de investigar todos los casos de delitos contra los niños, incluso los casos de asesinatos y violencia, y de castigar a quienes los cometan,

Convencida de que los niños afectados por conflictos armados necesitan protección especial de la comunidad internacional y de que es preciso que todos los Estados procuren aliviar la difícil situación de esos niños,

Profundamente preocupada por la práctica continuada de reclutamiento de niños por las fuerzas armadas, en violación de la Convención sobre los Derechos del Niño,

Tomando nota con satisfacción de que la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja recomendó en diciembre de 1995 que las partes en conflicto tomen todas las medidas viables para garantizar que los niños menores de 18 años no participen en las hostilidades,

Reiterando las resoluciones 2 C y 2 D de la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja relativas a los niños y la reunificación de las familias,

Alarmada porque los niños suelen ser las principales víctimas de armas que continúan haciendo daño mucho tiempo después de haber terminado los conflictos, especialmente las minas antipersonal,

Consciente de que es necesario promover, en un entorno adecuado para la salud, el respeto de sí mismos y la dignidad de los niños, la rehabilitación física y psicológica, así como la reintegración social de los niños víctimas de cualquier tipo de explotación, maltrato o descuido, tortura o cualesquiera otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, o de conflictos armados o desplazamientos,

Profundamente preocupada por la persistencia de las prácticas de venta de niños y la existencia de mercados para ello, la prostitución infantil, la utilización de niños en la pornografía y las adopciones fraudulentas que se registran en muchas partes del mundo, así como por los constantes informes acerca de niños que participan en delitos graves, como el uso indebido de drogas, los actos de violencia y la prostitución y, a este respecto, consciente de que los niños de la calle son especialmente vulnerables a estos fenómenos,

Observando con preocupación el fenómeno cada vez más difundido del turismo sexual cuyo objetivo es el niño, que puede ser un factor directo de promoción de la venta de niños con fines de explotación sexual, así como de prostitución infantil y de utilización de niños en la pornografía, y consciente de la necesidad de que se adopten medidas apropiadas para luchar contra este fenómeno,

Reconociendo que la legislación no basta por sí misma para prevenir violaciones de los derechos humanos y que los gobiernos deberían aplicar sus

leyes y complementar las disposiciones legislativas con medidas eficaces, en particular, en las esferas del cumplimiento de la ley y la administración de justicia y en los programas sociales, educativos y de salud pública,

Reafirmando el principio fundamental enunciado en la Declaración y Programa de Acción de Viena y en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de que los derechos humanos de la mujer y de la niña son parte inalienable, integrante e indivisible de los derechos humanos universales,

Preocupada por las actitudes y prácticas tradicionales que afectan a la salud y el bienestar de la niña, incluida la mutilación de los órganos genitales femeninos,

Tomando nota de los respectivos informes de los dos grupos de trabajo, abiertos a la participación de todos, encargados de elaborar un proyecto de protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados (E/CN.4/1996/102), y de elaborar un proyecto de protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía (E/CN.4/1996/101),

Consciente de la importante función que el sistema de las Naciones Unidas y en particular el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y sus comités nacionales desempeñan para ayudar a los gobiernos a promover el bienestar de la infancia y su desarrollo,

Preocupada por la explotación del trabajo infantil y por el hecho de que esta práctica priva desde una edad temprana a un gran número de niños de los beneficios de la educación básica, en especial las zonas asoladas por la pobreza, y puede poner en peligro injustificadamente su salud e incluso su vida,

Reconociendo que la progresiva eliminación de la explotación del trabajo infantil se podrá lograr también haciendo frente a la pobreza, una de las principales causas del trabajo infantil en los países en desarrollo,

Subrayando la importancia de la cooperación internacional en apoyo de las iniciativas destinadas a asegurar el ejercicio de los derechos del niño en el plano nacional y celebrando en particular los programas de la Organización Internacional del Trabajo destinados a eliminar la explotación del trabajo infantil, y las actividades llevadas a cabo en el marco de su Programa Internacional para la Abolición del Trabajo Infantil,

Alarmada en particular por la explotación del trabajo infantil en sus formas más extremas, incluido el trabajo forzoso, el trabajo en condiciones de servidumbre y otras formas de esclavitud,

Alentada por las medidas que han tomado los gobiernos para eliminar la explotación del trabajo infantil,

Profundamente preocupada por el número cada vez mayor de niños de la calle en todo el mundo y por las sórdidas condiciones en que estos niños se ven obligados a vivir con frecuencia, así como por los asesinatos de estos niños y la violencia contra ellos,

Acogiendo con beneplácito los esfuerzos realizados por algunos gobiernos por tomar medidas eficaces para hacer frente a la cuestión de los niños de la calle,

I

La Convención sobre los Derechos del Niño y su aplicación

1. Toma nota con reconocimiento del informe del Secretario General relativo a la situación de la Convención sobre los Derechos del Niño (E/CN.4/1996/99);

2. Insta nuevamente a todos los Estados que no lo hayan hecho a que, como cuestión prioritaria, firmen y ratifiquen la Convención o se adhieran a ella a fin de lograr la adhesión universal;

3. Reafirma que todos los Estados tienen el deber de cumplir las obligaciones que han asumido en virtud de los distintos instrumentos internacionales y, en este sentido, recuerda la responsabilidad de los Estados Partes de aplicar la Convención sobre los Derechos del Niño;

4. Insta a los Estados Partes en la Convención que han formulado reservas a que examinen la compatibilidad de sus reservas con el artículo 51 de la Convención y otras normas pertinentes del derecho internacional, con miras a retirar las reservas contrarias al artículo 51 de la Convención o al derecho internacional;

5. Toma nota con reconocimiento del importante papel que desempeña el Comité de los Derechos del Niño sensibilizando a la opinión pública acerca de los principios y disposiciones de la Convención y formulando recomendaciones a los Estados Partes respecto de su aplicación;

6. Exhorta a los Estados a que cooperen estrechamente con el Comité de los Derechos del Niño y cumplan puntualmente sus obligaciones de presentación de informes en virtud de la Convención y de conformidad con las directrices elaboradas con ese fin;

7. Pide al Secretario General que vele por que se proporcionen el personal y los recursos necesarios, dentro de los límites de los recursos financieros disponibles, para que el Comité de los Derechos del Niño pueda cumplir de manera eficaz y rápida sus funciones, habida cuenta de su volumen de trabajo cada vez mayor y teniendo presente el artículo 43 de la Convención sobre los Derechos del Niño;

8. Toma nota con reconocimiento de los esfuerzos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia por prestar apoyo al Comité de los Derechos del Niño, de conformidad con el artículo 45 de la Convención y en estrecha colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y el Centro de Derechos Humanos;

9. Pide a los órganos y organismos de las Naciones Unidas, en particular al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia que, en el ámbito de sus mandatos respectivos, intensifiquen sus esfuerzos por difundir información acerca de la Convención sobre los Derechos del Niño, promover su comprensión y prestar asistencia a los Estados Partes en su aplicación, y alienta a los Estados Partes, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, los medios de información y la comunidad en general a que también hagan esfuerzos en este sentido;

10. Subraya la importancia de que se capacite en materia de los derechos del niño a las personas que participan en actividades relacionadas con la infancia, en particular los maestros, la magistratura, las fuerzas del orden y los funcionarios de inmigración, y señala a la atención de los gobiernos interesados las posibilidades que en este sentido ofrecen la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y el Centro de Derechos Humanos mediante su programa de cooperación técnica y servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos;

11. Recomienda que, en el ámbito de sus respectivos mandatos, los relatores especiales, los representantes especiales y los grupos de trabajo de la Comisión de Derechos Humanos y de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, presten especial atención a las

situaciones particulares que pongan a los niños en peligro, incluida la suerte de los niños de la calle, la explotación del trabajo infantil, los niños en los conflictos armados o los niños refugiados y desplazados internos y los niños víctimas de venta, prostitución infantil o utilización en la pornografía y cualesquiera otras formas de abuso, y que tengan en cuenta la labor realizada por el Comité de los Derechos del Niño;

II

Protección de los niños afectados por conflictos armados

12. Toma nota de los progresos realizados por el Grupo de Trabajo encargado de elaborar un proyecto de protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados;

13. Pide al Secretario General que transmita el informe del Grupo de Trabajo encargado de elaborar un proyecto de protocolo facultativo de la Convención relativo a la participación de niños en los conflictos armados a los gobiernos, los organismos especializados pertinentes y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, el Comité Internacional de la Cruz Roja y el experto nombrado por el Secretario General para que lleve a cabo el estudio acerca de la repercusión de los conflictos armados sobre los niños, y les pida que envíen sus observaciones al respecto con tiempo suficiente para distribuirlos antes del próximo período de sesiones del Grupo de Trabajo, e invita al Comité Internacional de la Cruz Roja a que considere la posibilidad de estar representado en el período de sesiones siguiente del Grupo de Trabajo;

14. Invita al Comité de los Derechos del Niño a que haga comentarios acerca del proyecto de protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados, y a que considere la posibilidad de estar representado en los futuros períodos de sesiones del Grupo de Trabajo;

15. Pide al Grupo de Trabajo encargado de elaborar un proyecto de protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a

la participación de niños en los conflictos armados que se reúna durante dos semanas o menos tiempo, de ser posible, antes del 53º período de sesiones de la Comisión con objeto de finalizar el proyecto de protocolo facultativo;

16. Acoge con beneplácito el informe del Secretario General relativo a las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños (E/CN.4/1996/110 y Add.1) y toma nota con reconocimiento de la labor realizada por la Experta nombrada por el Secretario General, Sra. Graça Machel;

17. Invita a los Estados Miembros y a los órganos y organismos de las Naciones Unidas, en particular el Comité de los Derechos del Niño, el Centro de Derechos Humanos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, así como el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales pertinentes, a que contribuyan al estudio que se está llevando a cabo en relación con las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños;

18. Acoge con beneplácito los esfuerzos de la comunidad internacional por restringir y prohibir el uso indiscriminado de minas antipersonal y exhorta a los gobiernos a que contribuyan a las actividades de remoción de minas, para reducir así el número de niños víctimas;

19. Acoge con beneplácito también las contribuciones financieras hechas al Fondo Fiduciario Voluntario para la asistencia en materia de remoción de minas, creado por el Secretario General para financiar los programas de información y capacitación en materia de remoción de minas, y exhorta a los Estados Miembros a que sigan contribuyendo a ese Fondo;

III

Medidas internacionales para prevenir y erradicar la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía

20. Acoge con beneplácito el informe de la Relatora Especial sobre la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía (E/CN.4/1996/100) y toma nota de sus recomendaciones;

21. Pide al Secretario General que, dentro de las posibilidades de los recursos existentes, facilite a la Relatora Especial toda la asistencia humana y financiera necesaria para desempeñar plenamente su mandato y para que pueda presentar un informe provisional a la Asamblea General en su quincuagésimo primer período de sesiones y a la Comisión en su 53º período de sesiones;

22. Hace un llamamiento a todos los gobiernos para que cooperen con la Relatora Especial y le presten asistencia facilitándole toda la información solicitada, y en particular, que la inviten a realizar visitas a los países;

23. Invita a la Relatora Especial a que siga cooperando estrechamente con otros órganos y organismos pertinentes de las Naciones Unidas y a que transmita sus conclusiones a la Comisión de Derechos Humanos;

24. Reconoce la importancia de que se refuerce la cooperación internacional, entre otras cosas, mediante la adopción de medidas bilaterales y multilaterales o la utilización del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, como medio de ayudar a los gobiernos a prevenir y luchar contra las violaciones de los derechos del niño, en particular la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía;

25. Toma nota de los progresos realizados por el Grupo de Trabajo sobre la cuestión de un proyecto de protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía;

26. Pide al Secretario General que transmita a los gobiernos, los organismos especializados, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales pertinentes, así como al Comité de los Derechos del Niño y al Relator Especial pertinente el informe del Grupo de Trabajo sobre la cuestión de un proyecto de protocolo facultativo de la Convención relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, y que los invite a que formulen sus observaciones al respecto con tiempo suficiente para distribuir las antes del próximo período de sesiones del Grupo de Trabajo;

27. Invita al Comité de los Derechos del Niño a que presente sus observaciones sobre el proyecto de protocolo facultativo de la Convención relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de

niños en la pornografía y a que considere la posibilidad de estar representado en los futuros períodos de sesiones del Grupo de Trabajo;

28. Pide al Grupo de Trabajo sobre la cuestión de un proyecto de protocolo facultativo de la Convención relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía que se reúna durante dos semanas o menos tiempo, de ser posible, antes del 53º período de sesiones de la Comisión para que, en cumplimiento de su mandato, procure finalizar el proyecto de protocolo facultativo;

29. Acoge con beneplácito la convocatoria del Congreso Mundial sobre la explotación sexual comercial de la infancia, que se celebrará en Estocolmo del 27 al 31 de agosto de 1996 y, a este respecto, recomienda la participación, en el marco de sus respectivos mandatos, de la Relatora Especial y del Presidente/Relator del Grupo de Trabajo sobre la cuestión de un proyecto de protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía;

30. Alienta a los Estados a que adopten medidas para eliminar la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, así como otros fenómenos afines, y refuercen la cooperación bilateral y multilateral para hacer frente con eficacia a los problemas de explotación sexual de niños que rebasen las fronteras del Estado;

IV

Eliminación de la explotación del trabajo infantil

31. Alienta a los Estados Miembros que no lo hayan hecho a que ratifiquen y apliquen los convenios de la Organización Internacional del Trabajo relativos a la eliminación de la explotación del trabajo infantil, en particular los que se refieren a la edad mínima para trabajar, la abolición del trabajo forzado y la prohibición del empleo de niños en trabajos particularmente peligrosos;

32. Exhorta a los gobiernos a que adopten medidas legislativas, administrativas, sociales y educacionales para proteger a los niños de la explotación económica, en particular para protegerlos de la realización de

cualquier trabajo que pueda ser peligroso o constituir un obstáculo para su educación, o que pueda ser nocivo para su salud o su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social;

33. Insta a los gobiernos a que adopten todas las medidas necesarias para eliminar todas las formas extremas de trabajo infantil, como el trabajo forzoso, el trabajo en condiciones de servidumbre y otras formas de esclavitud;

34. Alienta en particular a los gobiernos a que adopten las medidas legislativas y administrativas necesarias para fijar una edad o edades mínimas para trabajar, disponer la reglamentación apropiada de los horarios y condiciones de trabajo y estipular penas u otras sanciones para asegurar la aplicación efectiva de esas medidas;

35. Invita a los gobiernos a que, de conformidad con los compromisos asumidos en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de marzo de 1995, establezcan plazos concretos para eliminar todas las formas de trabajo de los niños que vayan en contra de las normas internacionales aceptadas, garantizar la aplicación plena de las leyes existentes y, cuando proceda, promulgar la legislación necesaria para cumplir las obligaciones dimanantes de la Convención sobre los Derechos del Niño y aplicar las normas de la Organización Internacional del Trabajo sobre protección de los niños trabajadores;

36. Alienta a los Estados Miembros a que refuercen la cooperación bilateral y multilateral, por ejemplo mediante el programa de servicios de asesoramiento de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos y el programa internacional para la abolición del trabajo infantil, de la Organización Internacional del Trabajo, como medio de ayudar a los gobiernos a prevenir o luchar contra las violaciones de los derechos del niño, en particular la explotación del trabajo infantil;

37. Toma nota de las recomendaciones hechas por el Comité de los Derechos del Niño en materia de trabajo infantil y alienta al Comité, así como a otros órganos pertinentes creados en virtud de tratados de derechos humanos, a que sigan vigilando este problema cada vez más agudo cuando examinen, en el ámbito de sus mandatos respectivos, los informes de los Estados Partes;

V

La difícil situación de los niños de la calle

38. Expresa su profunda preocupación por este problema, cada vez mayor en todo el mundo, y por las informaciones acerca de niños de la calle que participan en delitos graves, como uso indebido de drogas, actos de violencia y prostitución, y se ven afectados por ellos;

39. Insta a los gobiernos a que sigan buscando activamente soluciones integrales a los problemas de los niños de la calle y adopten medidas para reintegrarlos plenamente en la sociedad y para proporcionarles, entre otras cosas, nutrición, vivienda y servicios de salud y educación adecuados;

40. Insta encarecidamente a todos los gobiernos a que garanticen el respeto de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular el derecho a la vida, y a que adopten medidas con carácter urgente para prevenir el asesinato de niños de la calle y combatir la tortura y los actos de violencia contra ellos;

41. Subraya que el estricto cumplimiento de las obligaciones dimanantes de los instrumentos internacionales pertinentes de derechos humanos, en particular la Convención sobre los Derechos del Niño, es un factor importante para resolver los problemas de los niños de la calle;

42. Hace un llamamiento a la comunidad internacional para que, mediante una cooperación internacional efectiva, apoye los esfuerzos de los Estados por mejorar la situación de los niños de la calle, y alienta a los Estados Partes en la Convención sobre los Derechos del Niño a que, al preparar sus informes al Comité de los Derechos del Niño, tengan presente este problema y consideren la posibilidad de recabar asesoramiento y asistencia técnicos para poner en práctica iniciativas encaminadas a mejorar la situación de los niños de la calle, de conformidad con el artículo 45 de la Convención;

43. Recomienda al Comité de los Derechos del Niño y a otros órganos pertinentes de vigilancia de tratados que presten atención constante a este creciente problema cuando examinen los informes de los Estados Partes;

VI

La niña

44. Insta a todos los Estados a que eliminen todas las formas de discriminación contra la niña y erradiquen la violación de los derechos humanos de todos los niños, prestando especial atención a los obstáculos a que hace frente a la niña;

45. Alienta a los Estados a que promulguen y apliquen leyes destinadas a proteger a la niña contra toda forma de violencia, en particular el infanticidio y la selección prenatal por sexo, la mutilación genital, el incesto, el abuso sexual, la explotación sexual, la prostitución infantil y la utilización de niñas en la pornografía, y que establezcan programas apropiados en función de la edad, en un marco de seguridad y confidencialidad, así como servicios de apoyo médico, social y psicológico para ayudar a las niñas víctimas de la violencia;

VII

Niños refugiados y desplazados internos

46. Insta a los gobiernos a que presten especial atención a la situación de los niños refugiados y desplazados internos, mediante la adopción y aplicación de nuevas políticas para su atención y bienestar, recurriendo a la cooperación internacional necesaria, en particular la de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia;

VIII

47. Acoge con beneplácito el apoyo cada vez más activo que prestan las organizaciones e instituciones regionales e intergubernamentales a la cuestión de los derechos del niño;

48. Alienta la creación de órganos e instituciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, que vigilen, realicen o promuevan actividades en favor de los niños, guiándose por el principio del interés superior del niño, tal como se enuncia en la Convención sobre los Derechos del Niño;

49. Pide al Secretario General que presente a la Comisión en su 53º período de sesiones un informe acerca de la situación de la Convención sobre los Derechos del Niño;

50. Decide continuar examinando la cuestión, como asunto prioritario, en su 53º período de sesiones en relación con el tema del programa titulado "Derechos del niño".

62ª sesión,
24 de abril de 1996.
[Aprobada sin votación. Véase cap. XX.]

B. Decisiones

1996/101. Organización de los trabajos

En su segunda sesión, celebrada el 19 de marzo de 1996, la Comisión de Derechos Humanos decidió, sin votación, invitar a las siguientes personas a que participaran en sus sesiones:

- a) en relación con el tema 3, al Sr. J. Urrutia, Presidente-Relator del Grupo de Trabajo establecido de conformidad con la resolución 1995/32 de la Comisión;
- b) en relación con el tema 3, al Sr. P. Pinheiro, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Burundi;
- c) en relación con el tema 3, a la Sra. F. Z. Ksentini, Relatora Especial sobre los efectos nocivos para el goce de los derechos humanos del traslado y vertimiento ilícitos de productos y desechos tóxicos y peligrosos;
- d) en relación con el tema 4, al Sr. H. Halinen, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados por Israel;
- e) en relación con el tema 6, al Sr. M. Ennaceur, Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo;
- f) en relación con el tema 7, al Sr. E. Bernaldes Ballesteros, Relator Especial sobre la cuestión del empleo de mercenarios;
- g) en relación con el tema 8, al Sr. L. Joinet, Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria;

- h) en relación con el tema 8, al Sr. A. Hussain, Relator Especial sobre el derecho a la libertad de opinión y expresión;
- i) en relación con el tema 8, al Sr. P. Kumaraswamy, Relator Especial sobre la independencia de magistrados y abogados;
- j) en relación con el punto a) del tema 8, al Sr. N. Rodley, Relator Especial sobre la cuestión de la tortura;
- k) en relación con el punto c) del tema 8, al Sr. I. Tosevski, Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias;
- l) en relación con el punto c) del tema 8, al Sr. M. Nowak, experto, proceso especial sobre las personas desaparecidas en el territorio de la ex Yugoslavia;
- m) en relación con el punto d) del tema 8, al Sr. C. Vargas Pizarro, Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre un proyecto de protocolo facultativo a la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles Inhumanos o Degradantes;
- n) en relación con el punto a) del tema 9, a la Sra. R. Coomaraswamy, Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer;
- o) en relación con el punto d) del tema 9, al Sr. F. M. Deng, Representante del Secretario General sobre los desplazados internos;
- p) en relación con el tema 10, al Sr. M. Copithorne, Representante Especial del Secretario General sobre la situación de los derechos humanos en la República Islámica del Irán;
- q) en relación con el tema 10, al Sr. A. Artucio, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Guinea Ecuatorial;
- r) en relación con el tema 10, al Sr. Choong-Hyun Paik, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Afganistán;
- s) en relación con el tema 10, al Sr. Y. Yokota, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar;
- t) en relación con el tema 10, al Sr. C. J. Groth, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Cuba;
- u) en relación con el tema 10, a la Sra. E. Rehn, Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en el territorio de la ex Yugoslavia;

- v) en relación con el tema 10, al Sr. M. van der Stoel, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Iraq;
- w) en relación con el tema 10, al Sr. G. Biró, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán;
- x) en relación con el tema 10, al Sr. R. Dégni-Segui, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Rwanda;
- y) en relación con el tema 10, al Sr. B. W. N'diaye, Relator Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias;
- z) en relación con el tema 10, al Sr. R. Garretón, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Zaire;
- aa) en relación con el tema 10 o el tema 17, a la Sra. M. Pinto, experta independiente sobre la situación de los derechos humanos en Guatemala;
- bb) en relación con el tema 10 o el tema 17, al Sr. M. Charfi, experto independiente sobre la situación de los derechos humanos en Somalia;
- cc) en relación con el punto b) del tema 10, al Sr. F. Yimer, Presidente del Grupo de Trabajo sobre Comunicaciones de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías y a los representantes de los Estados cuyas situaciones se estaban examinando en relación con el punto b) del tema 10;
- dd) en relación con el punto b) del tema 10, al Sr. H. Templeton, experto independiente;
- ee) en relación con el punto b) del tema 10, a la Sra. N'Douré M'Bam Diarra, experta independiente;
- ff) en relación con el tema 12, al Sr. M. Glèlè-Ahanhanzo, Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia;
- gg) en relación con el tema 15, al Sr. I. Maxim, Presidente de la Subcomisión en su 47º período de sesiones;
- hh) en relación con el tema 17, al Sr. M. D. Kirby, Representante Especial del Secretario General sobre la situación en Camboya;
- ii) en relación con el tema 17, al Sr. A. Dieng, experto independiente sobre la situación de los derechos humanos en Haití;

- jj) en relación con el tema 17, a la Sra. A. M. Lizin, Presidenta de la Junta de Síndicos del Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para Cooperación Técnica en Materia de Derechos Humanos;
- kk) en relación con el tema 18, al Sr. A. Amor, Relator Especial sobre la cuestión de la intolerancia religiosa;
- ll) en relación con el tema 19, al Sr. J. Helgesen, Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre "defensores de los derechos humanos";
- mm) en relación con el tema 20, al Sr. N. Eliasson, Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre un proyecto de protocolo facultativo relativo a la participación de niños en los conflictos armados;
- nn) en relación con el punto b) del tema 20, a la Sra. O. Calcetas-Santos, Relatora Especial sobre la venta de niños;
- oo) en relación con el punto d) del tema 20, al Sr. I. Mora, Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre un protocolo facultativo relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía.

[Véase cap. III.]

1996/102. Cuestiones indígenas

En su 20ª sesión, celebrada el 1º de abril de 1996, la Comisión de Derechos Humanos decidió, sin votación, agregar un nuevo tema a su programa provisional, el tema 23, titulado "Cuestiones indígenas" y reenumerar en consecuencia los temas 23 y 24.

[Véase cap. III.]

1996/103. Consecuencias de los programas de ajuste estructural para el goce efectivo de los derechos humanos

En su 35ª sesión, celebrada el 11 de abril de 1996, la Comisión de Derechos Humanos, tomando nota de la resolución 1995/32 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 24 de agosto de 1995, decidió, sin votación, establecer un grupo de trabajo de la Comisión, de composición abierta, que se reuniría durante una semana antes de su 53º período de sesiones a fin de elaborar directrices normativas sobre el

tema, basándose en el conjunto preliminar de directrices normativas básicas sobre programas de ajuste estructural y derechos económicos, sociales y culturales contenido en el documento E/CN.4/Sub.2/1995/10, y actuando en estrecha cooperación con el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. La Comisión también decidió, sin votación, invitar a los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, así como al Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, a que contribuyeran a la elaboración de un proyecto de directrices normativas formulando observaciones sobre el conjunto preliminar de directrices normativas básicas para su examen por el grupo de trabajo, y recomendó al Consejo Económico y Social que adoptara el siguiente proyecto de decisión:

[Para el texto, véase cap. I, sec. B, proyecto de decisión ..., y cap. V.]

1996/104. Desalojos forzosos

En su 35ª sesión, celebrada el 11 de abril de 1996, la Comisión de Derechos Humanos, tomando nota de la resolución 1995/29 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 24 de agosto de 1995, teniendo presente la labor de otros órganos de las Naciones Unidas en relación con esta cuestión, en particular la del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), y consciente de que era preciso evitar duplicaciones innecesarias, decidió, sin votación, pedir a la Subcomisión que, teniendo en cuenta las conclusiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), que se iba a celebrar en Estambul en junio de 1996, reconsiderara su recomendación de convocar un seminario de expertos sobre la práctica de los desalojos forzosos con miras a elaborar amplias directrices de derechos humanos en relación con los desplazamientos basados en el desarrollo.

[Véase cap. V.]

1996/105. Reconocimiento de las violaciones manifiestas y masivas de los derechos humanos como crímenes internacionales

En su 51ª sesión, celebrada el 19 de abril de 1996, la Comisión de Derechos Humanos, tomando nota de la resolución 1995/22 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 24 de agosto de 1995, teniendo presente la labor de otros órganos de las Naciones Unidas acerca de esta cuestión, en particular la de la Comisión de Derecho Internacional, y consciente de que era preciso evitar duplicaciones innecesarias, decidió, sin votación, aplazar la decisión acerca de la presentación al Consejo Económico y Social del proyecto de decisión de la Comisión por el que se autorizaba la preparación de un informe sobre el reconocimiento de las violaciones manifiestas y masivas de los derechos humanos como crímenes internacionales (E/CN.4/1996/2-E/CN.4/Sub.2/1995/51, cap. I, sec. B), a fin de poder tener en cuenta la labor de otros órganos de las Naciones Unidas en esta esfera, incluida la Comisión de Derecho Internacional.

[Véase cap. XV.]

1996/106. Cuestión de las consecuencias para los derechos humanos de las actividades de las Naciones Unidas, incluida la asistencia humanitaria, para resolver los problemas humanitarios internacionales y promover y proteger los derechos humanos

En su 51ª sesión, celebrada el 19 de abril de 1996, la Comisión de Derechos Humanos, tomando nota de la resolución 1995/19 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 24 de agosto de 1995, y recordando su decisión 1995/107, de 3 de marzo de 1995, decidió, sin votación, no presentar al Consejo Económico y Social el proyecto de decisión de la Subcomisión por el que se autorizaba un estudio de las consecuencias para los derechos humanos de las actividades de las Naciones Unidas, incluida la asistencia humanitaria, para resolver los problemas humanitarios internacionales y promover y proteger los derechos humanos (E/CN.4/1996/2-E/CN.4/Sub.2/1995/51, cap. I, sec. B).

[Véase cap. XV.]

1996/107. Violación sistemática y esclavitud sexual
en tiempo de conflicto armado

En su 51ª sesión, celebrada el 19 de abril de 1996, la Comisión de Derechos Humanos, tomando nota de la resolución 1995/14 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 18 de agosto de 1995, decidió, sin votación, hacer suya la decisión de ésta de nombrar Relatora Especial a la Sra. Linda Chavez para que hiciera un estudio a fondo de la situación de la violación sistemática, la esclavitud sexual y las prácticas análogas a la esclavitud en tiempo de conflicto armado. La Comisión decidió además invitar a los gobiernos, los órganos competentes de las Naciones Unidas, los organismos especializados, las organizaciones intergubernamentales regionales y las organizaciones no gubernamentales a que proporcionaran o siguieran proporcionando información sobre esta cuestión, y recomendó al Consejo Económico y Social que adoptara el proyecto de decisión siguiente:

[Para el texto, véase cap. I, sec. B,
proyecto de decisión ..., y cap. XV.]

1996/108. Consecuencias del traslado de poblaciones incluida
la implantación de colonos y asentamientos, para
el disfrute de los derechos humanos

En su 51ª sesión, celebrada el 19 de abril de 1996, la Comisión de Derechos Humanos, tomando nota de la decisión 1995/111, de 24 de agosto de 1995, y de la resolución 1994/42 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 26 de agosto de 1994, decidió, sin votación, hacer suya la recomendación de la Subcomisión de pedir al Relator Especial que presentara su informe final a la Subcomisión en su 48º período de sesiones, y de solicitar al Secretario General que facilitase al Relator Especial toda la ayuda necesaria para que éste pudiera finalizar su labor.

[Véase cap. XV.]

1996/109. Estudio de los tratados, convenios y otros acuerdos constructivos entre los Estados y las poblaciones indígenas

En su 52ª sesión, celebrada el 19 de abril de 1996, la Comisión de Derechos Humanos, tomando nota de la decisión 1995/118 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 24 de agosto de 1995, y recordando las resoluciones de la Subcomisión 1989/38, de 29 de agosto de 1989, y 1990/28, de 31 de agosto de 1990, así como las decisiones de la Subcomisión 1991/111, de 29 de agosto de 1991, 1992/110, de 24 de agosto de 1992, y 1994/116, de 26 de agosto de 1994, decidió, sin votación, hacer suya la recomendación de la Subcomisión de pedir al Relator Especial, Sr. Miguel Alfonso Martínez, que presentara un tercer informe sobre el estudio de los tratados, convenios y otros acuerdos constructivos entre los Estados y las poblaciones indígenas al Grupo de Trabajo en su 14º período de sesiones y a la Subcomisión en su 48º período de sesiones, y un informe final a ambos órganos en sus períodos de sesiones 15º y 49º, respectivamente. La Comisión también decidió, sin votación, pedir al Secretario General que prestara al Relator Especial toda la ayuda necesaria para que pudiera continuar y concluir su estudio, en particular proporcionando asistencia especializada en materia de investigación y para hacer las visitas necesarias a Ginebra con miras a celebrar consultas con el Centro de Derechos Humanos, así como los recursos necesarios para enviar una misión sobre el terreno a fin de que examinara directamente la importancia contemporánea de un tratado histórico en un país, que se determinaría previa consulta con el gobierno interesado, como ejemplo práctico para su inclusión en el informe final.

[Véase cap. XXIII.]

1996/110. Organización de los trabajos del 53º período de sesiones

En su 60ª sesión, celebrada el 23 de abril de 1996, la Comisión, teniendo en cuenta la experiencia positiva adquirida con la reprogramación con carácter experimental durante un año de las fechas del 52º período de sesiones, decidió, sin votación, recomendar al Consejo Económico y Social, de conformidad con la decisión 1994/297 del Consejo, de 29 de julio de 1994, y teniendo presente la decisión 1995/296 del Consejo, de 25 de julio de 1995,

que se reprogramaran las fechas del período ordinario anual de sesiones de la Comisión, de manera que, en vez de celebrarse a principios del año, se celebrara en marzo/abril de cada año y que, en consecuencia, se reprogramara la celebración del 53° período de sesiones del 10 de marzo al 18 de abril de 1997.

[Véase cap. III.]

1996/111. Organización de los trabajos del 53° período de sesiones

En su 60ª sesión, celebrada el 23 de abril de 1996, la Comisión, teniendo en cuenta su recargado programa de trabajo, así como la necesidad de examinar debidamente todos los temas del programa, y recordando que en años anteriores el Consejo Económico y Social había aprobado la solicitud de la Comisión de celebrar sesiones suplementarias en sus períodos de sesiones 37° a 52°, decidió, sin votación:

a) Recomendar al Consejo Económico y Social que autorizara, de ser posible dentro de los recursos financieros disponibles, la celebración, en el 53° período de sesiones de la Comisión, de 40 sesiones suplementarias con todos los servicios, incluida la redacción de actas resumidas, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 29 y 31 del reglamento de las comisiones orgánicas del Consejo Económico y Social;

b) Pedir al Presidente de la Comisión en su 53° período de sesiones que hiciera todo lo posible por organizar los trabajos del período de sesiones dentro del plazo normal asignado, de manera que las sesiones suplementarias que el Consejo Económico y Social autorizara sólo se celebraran si eran absolutamente necesarias.

[Véase cap. III.]

1996/112. Cuestión de los derechos humanos en Chipre

En su 60ª sesión, celebrada el 23 de abril de 1996, la Comisión decidió, sin votación, mantener en su programa el punto a) del tema 10, titulado "Cuestión de los derechos humanos en Chipre", quedando entendido que continuarían siendo aplicables las medidas requeridas en virtud de anteriores

resoluciones de la Comisión sobre esta cuestión, incluida la petición formulada al Secretario General de que presentara un informe a la Comisión acerca de la aplicación de esas resoluciones.

[Véase cap. X.]

1996/113. Organización de los trabajos del 53º período de sesiones

En su 61ª sesión, celebrada el 24 de abril de 1996, la Comisión decidió, sin votación, que a menos que se indicara otra cosa en las resoluciones aprobadas en su 52º período de sesiones, se esperaba que respecto de todos los mandatos temáticos o por países aún vigentes establecidos por la Comisión y confiados a Relatores Especiales, Representantes Especiales, Expertos Independientes o grupos de trabajo, se presentaran informes a la Comisión en su 53º período de sesiones, tanto si en las correspondientes resoluciones se hacía referencia explícita a esa obligación de presentar informes como si no.

[Véase cap. III.]

1996/114. Organización de los trabajos

En su 62ª sesión, celebrada el 24 de abril de 1996, la Comisión decidió, sin votación, aplazar el examen del proyecto de resolución E/CN.4/1996/L.2, titulado "Organización de los trabajos", hasta su 53º período de sesiones.

[Véase cap. III.]